

## JUAN MASCAREÑAS PÉREZ-IÑIGO

Hispania. Siglo VIII

Foro para el Estudio de la Historia de España (FEHME). Madrid. 2012. Págs. 209  
ISBN: 978-84-935384-6-0

Reseña realizada por: José María ESPINOSA DE LOS MONTEROS  
JARAQUEMADA  
Licenciado y DEA en Historia  
Presidente del FEHME (España)

133

En un único instante del siglo VIII, en Hispania, todo un Estado organizado, el reino visigodo, se derrumbó para dar lugar a un periodo de caos total a raíz de la conquista de la mayor parte de la Península Ibérica por los musulmanes y, sin embargo, al final de dicho siglo ya eran patentes nuevas formas de organización política en la Península, unas más organizadas, como el Emirato de Córdoba o el Reino Astur, y otras en estado embrionario como Pamplona y los condados pirenaicos,

El libro Hispania siglo VIII analiza todo este proceso de destrucción - construcción que se desarrolló en dicho siglo y que daría sus frutos en el siglo siguiente con el desarrollo de la Córdoba califal, posiblemente, la mayor potencia cultural europea de la época. Su autor, Juan Mascareñas, lo hace, a mi manera de ver, de una forma clara, seria y rigurosa lo que no es fácil tratándose de una época con muy pocos escritos originales de la misma.

Década a década el libro desgrana en paralelo los acontecimientos que se suceden no sólo en la Península sino también en los territorios limítrofes que acabarían afectando, o siendo afectados por, el proceso comentado.

Con objeto de comprender mejor los movimientos tanto militares como sociales se muestran una profusión de mapas porque hay una parte de la Historia que no se puede entender sin la Geografía. Entre los muchos ejemplos, citemos el intensivo uso que

musulmanes y cristianos hicieron de las vías romanas peninsulares para el movimiento de sus tropas tanto en la Península como en el reino Franco. Lo que explica la relativa rapidez de sus desplazamientos. Como el autor indica en su obra, la inseguridad y peligroso de los viajes, hacía muy difícil el comercio lo que obligaba a la gente a vivir aislada en el campo, o en pequeños asentamientos, junto a sus tierras y ganado - necesarios para su sustento-; esto posibilitaba que una pequeña fuerza militar asaltara y robara dichos emplazamientos sin dar tiempo a avisar a los otros asentamientos vecinos. Esto explica lo rápido de las incursiones de Tarik en el norte de Hispania o las razias de Abderramán El Gafiqi al sur del Loira en los meses anteriores a su derrota y muerte en Poitiers.

134 En el libro se plasman, de una forma muy clara, didáctica y seria, los movimientos políticos y económicos del momento. En cuanto a los primeros la variedad es total. Las etapas que sufre el territorio bajo control musulmán es asombrosa porque debe reorganizarse varias veces a lo largo de sus primeros 50 años de vida hasta que aparece Abderramán I y decide organizar el Emirato, lo que sólo consigue después de emplear toda su vida en ello y a riesgo de ésta. La aparición de este líder es, a su vez, consecuencia de unos hechos que acontecieron a varios miles de kilómetros al este de la Península: la lucha entre Omeyas y Abasíes. La situación de los "reinos cristianos" es totalmente distinta y diferente según los casos. El reino Astur partía con una organización tribal que se convertirá en monarquía a la vista de los acontecimientos con un rey, Alfonso I, capaz de entender perfectamente la situación geo-política y preparar al reino para los años venideros. Su obra soportará, no sin dificultades, los conflictos monárquicos del siglo hasta que llegue su nieto, Alfonso II, que retomará su obra reorganizando el reino. La evolución navarra se basa en las tribus vasconas orientales y su relación con los Banu Qasi de la que a fin de siglo surgirá la semilla del Reino de Pamplona. Los francos serán los agricultores que planten la semilla del futuro reino de Aragón y de los condados catalanes al crear la Marca Hispánica al final del siglo como sistema de protección del Reino Franco.

Esta época no es de las más importantes, económicamente hablando, pero no deja de tener importancia la política monetaria de Abderramán que emite una moneda que servirá de modelo para las que acuñarán otros incipientes estados europeos. Esto refuerza la idea del emir de potenciar su territorio dado que no sólo emite moneda sino que el comercio con Asia y África comenzará a organizarse. Este comercio sólo cesará con la caída del Reino de Granada al final del siglo XV. La economía cristiana hispánica era agrícola y ganadera pero, sobre todo, pobre; su sistema del barbecho dejaba descansar la mitad de la tierra -tierra pobre- lo que no permitía alimentar a toda la población, hecho que causaría el inicio de la repoblación del valle del Duero. No hay que olvidar que, como señala su autor, el emirato ocupaba las tierras fértiles peninsulares mientras que los cristianos ocupaban parte de las más improductivas.



---

No es fácil describir unos acontecimientos que hoy nos pueden resultar, a veces, extraños e incluso absurdos cuando hay una ausencia casi total de escritos históricos de la época. Las fuentes más cercanas a los acontecimientos reseñados están escritas más de un siglo después y son muy lacónicas en unos casos y exageradas en otros. Además, dichas crónicas buscaban un efecto propagandístico que distorsionaba los hechos relatados (ya, de por sí, alterados debido a la distancia temporal entre los hechos y el momento de escribir su relato). Por ello es de agradecer la organización temporal en la que el autor ha dividido el libro, intentando que el lector sea consciente de todos los hechos que tenían lugar en cada década y que, tarde o temprano, van a afectar a la historia de Hispania. Pero éste no es el único de los aciertos de este libro en el que Juan Mascareñas relata los hechos acaecidos en el siglo octavo con todo el rigor posible (el manejo de las fuentes bibliográficas lo demuestra) dada la información disponible, sino que lo hace además con una prosa fácil de leer acompañada de una gran variedad de mapas que ayudan al lector a comprender aquella época y al estudioso a plantearse muchas de las cuestiones que permanecen abiertas.

